

Reseñas bibliográficas

*Historia y valor añadido en la proyección internacional del territorio**

Dada la relevancia que adquiere la elección de coautores al proyectar artículos de investigación, decidirse por la redacción de una reseña bibliográfica de autoría única constituye un paso que requiere una reflexión pausada. Habiendo tenido constancia de la trayectoria del autor hace apenas un año, sopesar la repercusión de este texto resultó fundamental antes de pasar a la acción. En mi caso, fueron el título sugerente y la portada original de *Sostenibilidad y supervivencia exportadora: historia y valor añadido* los elementos que despertaron mi atención de inmediato. Aunque una primera ojeada a sus casi trescientas páginas sugirió un interés creciente por la utilidad docente de la obra, fue la curiosidad por ampliar conocimientos con perspectiva de futuro lo que terminó por convencerme de su valor para mis estudiantes y mis propias líneas de investigación. Para confirmar esta impresión inicial, indagué en la bibliografía de Rogelio Jorge-Martín a través de repositorios institucionales, donde encontré un perfil docente multidisciplinar vinculado a la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Tras defender su tesis doctoral en 2023, ha logrado consolidar una producción científica encomiable en revistas de alto impacto, evitando siempre las publicaciones de dudosa reputación. Fue precisamente a través de Dialnet, el repositorio de la Universidad de La Rioja, donde leí la reseña de su anterior publicación en una revista científica de prestigio (Fernández Portela, 2025) como terminé por decidirme a leer con detenimiento este volumen en papel que ahora analizo.

* Es reseña de R. Jorge-Martín (2025). *Sostenibilidad y supervivencia exportadora: historia y valor añadido*. Brétigny-sur-Orge (Francia), Kindle Direct Publishing (KDP), 285 pp. ISBN: 9798284303016.

A lo largo de sus capítulos, especialmente tras desgranar las barreras de internacionalización en las pymes en la introducción, el texto desvela las claves necesarias para que el sector vitivinícola logre cruzar fronteras con éxito. Según propone Jorge-Martín, la clave reside en combinar la geografía del lugar de producción, la historia como elemento diferenciador y las características propias de los procesos productivos. Al formar parte de la serie bibliográfica Territorio, este volumen pone el foco en la historia como segundo pilar de la triada del valor añadido territorial (VAT), entendido como el conjunto de atributos diferenciales que emanan del territorio y enriquecen un producto. El VAT se presenta como un elemento estratégico clave en los procesos de internacionalización favoreciendo el desarrollo de externalidades positivas, como el enoturismo, y promoviendo sinergias con otros productos.

Aunque el análisis se centra geográficamente en Castilla-La Mancha, el autor parece sugerir que sus hallazgos son aplicables a otros territorios y sectores ajenos al vitivinícola al omitir estos términos específicos en el título. No obstante, la obra no olvida la vulnerabilidad de las pequeñas empresas y ofrece estrategias para que estas consigan una continuidad real en los mercados exteriores, abordando el problema de la sostenibilidad exportadora desde una óptica práctica que se desarrolla en el primer capítulo, «Pymes con potencial exportador», donde se revisa la evolución del comercio internacional. Al ser un factor determinante en cualquier proceso de internacionalización, el investigador pone el foco en la actitud proactiva de la organización y sus miembros, entendiendo que esta disposición es la que realmente genera valor añadido sin importar el tamaño de la firma. A través de un recorrido transversal, el texto examina los obstáculos internos que la empresa puede controlar y los externos que escapan a su dominio. Sin embargo, esta distinción resulta fundamental para entender cómo sostener

la actividad en el tiempo, tal como sugiere el autor al analizar territorios de alta producción pero bajo retorno económico (Jorge-Martín y Serrano de la Cruz Santos-Olmo, 2025). En estos casos, integrar elementos del territorio parece influir de forma positiva en cómo el cliente percibe a las empresas que buscan diferenciarse, lo que no solo mejora la reputación del producto, sino que también ayuda a que aparezcan beneficios indirectos como el turismo.

Al analizar el impacto de la geografía en la creación de valor añadido, el segundo capítulo, «Geografía y valor añadido», profundiza en cómo el territorio actúa como un recurso estratégico capaz de generar identidad. Siguiendo la línea de autores como Baraja Rodríguez, Herrero Luque y Martínez Arnáiz (2023), Jorge-Martín sostiene que la singularidad del paisaje permite activar estrategias de diferenciación, entendiendo la diversidad del entorno como un revulsivo necesario para destacar en el mercado. Sin embargo, se amplía esta visión al incluir una gran variedad de elementos que dan forma al paisaje humanizado, el cual surge del equilibrio entre la naturaleza y la intervención del hombre; esta combinación no solo proyecta una imagen específica del lugar, sino que condiciona la percepción exterior y las posibilidades de lograr un desarrollo sostenible en el tiempo.

El capítulo central del libro, «La historia como elemento diferenciador», examina cómo el pasado construye la identidad regional que suele acompañar a los productos locales. En el caso del vino, el texto recorre su evolución desde la Edad Antigua y la llegada de la vid a la península ibérica hasta detenerse en los pueblos prerromanos de la meseta sur, donde las rutas comerciales facilitaron la entrada de un producto que entonces se consideraba de élite. Esta bebida quedó vinculada a la minería romana, una industria cuyos dirigentes y trabajadores consumían vino para aliviar el rigor de sus tareas. Al llegar la Edad Media, la religión desempeñó un papel social decisivo al popularizar su uso en la liturgia y convertir el viñedo en una herramienta de repoblación; a diferencia de la ganadería trashumante o los cultivos anuales, la naturaleza permanente de la vid permitía asentar a la población en el territorio. Este arraigo se consolidó hasta el siglo XVI, época en la

Edad Moderna en la que las *Relaciones topográficas* ya reflejaban el interés económico del cultivo y un auge en el consumo que favoreció el desarrollo financiero y comercial de la zona. Como indica el autor en su trabajo junto a Julio Fernández Portela *Valor añadido y arraigo histórico en la exportación agroalimentaria: la DO Méntrida y las Relaciones topográficas de Felipe II* (2022), los testimonios de aquel tiempo muestran que la falta de viñas era motivo de preocupación en los pueblos castellanos, mientras que otros núcleos ya se perfilaban como los proveedores que siguen siendo hoy.

Aunque este análisis se centra en el vino, Jorge-Martín sugiere que podría aplicarse a otros productos con fuerte raigambre, como el aceite de oliva, siempre que mantengan su vigencia en la Edad Contemporánea. De hecho, la vid resultó crucial en las reformas agrarias de los siglos XIX y XX, sobreviviendo incluso a episodios dramáticos como la plaga de la filoxera que arrasó la mayor parte de los viñedos europeos. Si bien en esta época se produjo la primera ola de exportación de vino —dentro de la globalización como afirman Ayuda, Ferrer Pérez y Pinilla (2020), esta crisis europea generó una oportunidad de exportación reactiva para las tierras manchegas—, el territorio no logró aprovechar el momento para posicionar su marca internacionalmente, a diferencia de países como Francia, y el producto quedó relegado a una categoría común. Este recorrido histórico culmina con la llegada del ferrocarril, hito que convirtió a la región en la mayor productora de España. Tal y como explican Cañizares Ruiz y Ruiz Pulpón en *Paisajes culturales agrarios en Castilla-La Mancha* (2022), la actividad humana vinculada a la vid y al vino ha ido trazando una huella profunda en el territorio a lo largo de los siglos, lo que hoy se traduce en un patrimonio de valor incalculable donde el paisaje y la cultura se funden en un recurso único. Sin embargo, surge aquí una contradicción económica flagrante: a pesar de que la zona es responsable de generar más de la mitad de todo el vino nacional, apenas logra retener uno de cada cuatro euros del valor total que produce el sector.

Al observar la realidad española, parece evidente la existencia de dos mundos vitivinícolas muy dis-

tintos (Climent López y Esteban Rodríguez, 2021). En este modelo dual, conviven denominaciones enfocadas en mercados elitistas, con vinos de alta calidad y precios elevados, frente a otras zonas que colocan grandes volúmenes en mercados genéricos a precios inferiores. Al observar estas estrategias tan dispares, se percibe que la resiliencia de unas frente a otras no depende exclusivamente de alcanzar un precio mayor por unidad, sino de la capacidad real para generar valor añadido. Como sugiere Jorge-Martín en *Sostenibilidad y supervivencia exportadora: historia y valor añadido*, el éxito a largo plazo parece residir en este último factor, a pesar de que la tentación del volumen inmediato siga marcando el ritmo de gran parte del sector.

Partiendo de esta división, Jorge-Martín centra su estudio en la denominación de origen protegida Campo de Calatrava para explicar cómo el patrimonio volcánico y cultural otorga una ventaja competitiva real a una denominación joven. Al apoyarse en trabajos sobre este espacio geográfico singular, como el de Poblete Piedrabuena et al. (2022), se sugiere que el valor geomorfológico de la zona no solo debe difundirse por su interés científico, sino aprovecharse para impulsar un desarrollo sostenible. A través de un geoturismo que aproveche el paisaje volcánico y sus rasgos naturales, la región logra diferenciarse; sin embargo, esta estrategia también funciona en sentido inverso: vender el producto fuera de nuestras fronteras incentiva que los turistas visiten los pueblos y consuman localmente. Como se propone en la obra *Enoturismo como elemento de promoción y venta en las rutas del vino de España en Castilla-La Mancha* (Jorge-Martín y Fernández Portela, 2024), el enoturismo ofrece una solución basada en experiencias únicas que nacen de la geografía, la historia y el modo de producción. Estos valores intangibles se transmiten directamente en las bodegas, reforzando una propuesta que la obra respalda con datos estadísticos y una bibliografía sólida para garantizar su rigor científico.

Para aterrizar estos conceptos teóricos, el cuarto capítulo presenta un estudio de caso seleccionado estratégicamente en el Campo de Calatrava patrimonio de la Unesco. En este espacio geográfico, tal como afirman Camuñas, Mejías Moreno y Balleste-

ros Navarro (2024), la interacción de los procesos eruptivos con las aguas subterráneas ha dado lugar a la formación de lagunas volcánicas que definen el paisaje. A pesar de la aridez aparente, la comarca posee una cultura rica y una situación socioeconómica particular, lo que le otorga un potencial notable basado tanto en recursos tangibles como intangibles. Sin embargo, el aprovechamiento real de este patrimonio geológico y cultural depende todavía de cómo se logren articular estas ventajas competitivas en el mercado global. Al analizar cómo se gestionó una denominación de origen de reciente creación, Jorge-Martín demuestra que los elementos geográficos e históricos se entrelazan para dotar de valor a un espacio productivo singular. En estas páginas se percibe con claridad cómo la actividad exportadora genera sinergias con el turismo, mejorando la percepción del mundo rural mediante externalidades que benefician a múltiples sectores. Al concluir con un capítulo de síntesis que refuerza las reflexiones críticas de cada apartado anterior, la obra demuestra un equilibrio difícil de lograr: mantiene un rigor científico estricto, pero permite que la lectura fluya con sencillez.

Al entender la sostenibilidad más allá del matiz ambiental para enfocarla en la capacidad de un territorio para generar valor real, el autor ofrece una herramienta que evita la creación de expectativas vacías o “humo” comercial. Esta valorización integral, que une a quienes trabajan la tierra con quienes disfrutan del entorno en su tiempo de ocio, hace que las empresas y los recursos naturales se vuelvan verdaderamente sostenibles. Puesto que Rogelio Jorge-Martín posee una formación multidisciplinar en historia, arte y territorio, su visión permite cerrar el círculo entre la producción y la actividad exportadora.

Avalando con sus prólogos la obra *Sostenibilidad y supervivencia exportadora: historia y valor añadido*, especialistas de la talla de F. Javier Campos y Fernández de Sevilla y Domingo Fernández Maroto confirman la solidez de una publicación que demuestra un dominio profundo de las fuentes historiográficas. En sus páginas, el análisis de los procesos de producción ofrece un conocimiento que, lejos de quedarse en la abstracción, resulta

directamente aplicable a la realidad empresarial de nuestros días. Sin embargo, además de la teoría económica, esta obra aporta una visión renovada sobre la sostenibilidad, rescatando el concepto de la saturación terminológica actual para dotarlo de un sentido práctico y real. Aunque mi propia experiencia previa se ha centrado en la sostenibilidad desde una vertiente estrictamente ambiental, percibo aquí una contribución valiosa que expande los límites de lo que solemos entender por un desarrollo perdurable.

Por otro lado, al elegir una revista científica de geografía para publicar esta reseña bibliográfica, se subraya el vínculo indisoluble que existe entre el territorio, la historia y la economía. Esta perspectiva integradora ayuda a los estudiantes a comprender que el futuro laboral de estas disciplinas depende de perfiles multidisciplinares, capaces de responder a las exigencias de una sociedad que busca algo más que resultados automatizados. A pesar del avance tecnológico, la inteligencia artificial debe mantenerse como un soporte operativo y nunca como un sustituto del criterio humano, pues es esa sensibilidad crítica la que permite interpretar los matices de la producción y el paisaje.— CARLOS RODRÍGUEZ ROBAINA.

BIBLIOGRAFÍA

- Ayuda, M. I., Ferrer Pérez, H. y Pinilla, V. (2020). Explaining World Wine Exports in the First Wave of Globalization, 1848-1938. *Journal of Wine Economics*, 15(3), 263-283. <https://doi.org/10.1017/jwe.2020.4>
- Baraja Rodríguez, E., Herrero Luque, D. y Martínez Arnáiz, M. (2023). Paisaje y viñedos en la DO “Rueda”: de la diferenciación a la singularidad. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 98. <https://doi.org/10.21138/bage.3492>
- Camuñas Palencia, C., Mejías Moreno, M. y Ballesteros Navarro, B. J. (2024). *Las lagunas volcánicas del Campo de Calatrava*. Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. <https://www.igme.es/libros-y-guias/las-lagunas-volcanicas-del-campo-de-calatrava/>
- Cañizares Ruiz, M. C. y Ruiz Pulpón, Á. R. (2022). Paisajes del viñedo: cultura, patrimonio y turismo en Castilla-La Mancha. En M. C. Cañizares Ruiz y Á. R. Ruiz Pulpón (coord.), *Paisajes culturales agrarios en Castilla-La Mancha* (pp. 75-106). Thomson Reuters Aranzadi.
- Climent López, E. y Esteban Rodríguez, S. (2021). La crisis económica de 2008 en las denominaciones de origen protegidas de vino españolas: efectos y modelos de salida. *Espacio Tiempo y Forma. Serie VI, Geografía*, 14, 19-44. <https://doi.org/10.5944/etfvi.14.2021.29095>
- Fernández Portela, J. (2025). Reseña de *Sostenibilidad y supervivencia exportadora: geografía y valor añadido*. *Cuadernos Geográficos*, 64(2), 354-358. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v64i2.34488>
- Jorge-Martín, R. y Fernández Portela, J. (2022). Valor añadido y arraigo histórico en la exportación agroalimentaria: la DO “Mérida” y las *Relaciones topográficas de Felipe II. CT: Catastro*, 103-104, 155-179. <https://www.catastro.hacienda.gob.es/documentos/publicaciones/ct/ct103y104/CT%20Catastro%20103-104%20ACC.pdf#page=156>
- Jorge-Martín, R. y Fernández Portela, J. (2024). Enoturismo como elemento de promoción y venta en las rutas del vino de España en Castilla-La Mancha. *Investigaciones Geográficas*, 82, 187-207. <https://doi.org/10.14198/INGEO.26191>
- Jorge-Martín, R. y Serrano de la Cruz Santos-Olmo, M. A. (2025) Diferenciación territorial y exportación: la consideración del paisaje en los Pagos vitivinícolas. *RIVAR: Revista Iberoamericana de Viticultura, Agroindustria y Ruralidad*, 12(35), 176-193. <https://doi.org/10.35588/kct8r710>
- Poblete Piedrabuena, M. Á., Beato Bergua, S., Marino Alfonso, J. L. y Herrera Arenas, D. (2022). Geoturismo con realidad aumentada en la zona volcánica del Campo de Calatrava (Ciudad Real). *Ería*, 42(1), 73-106. <https://doi.org/10.17811/er.2022.2022.73-106>